



¿Cómo viste la judicatura?

Eran las tres de la madrugada. Llegué al juzgado de guardia. Mi clienta, una señora de mediana edad avanzada, me llamó avisándome de que la habían detenido por conducir en condiciones inadecuadas. La encontré esperando en un banco a un lado del pasillo judicial. Su rostro denotaba los excesos. Al verme, se alegró y casi inmediatamente me pidió si le podía conseguir un vaso de agua.

El juzgado a esas horas estaba desierto, pero desde el fondo del pasillo vi acercarse a una chica joven, de la edad de mi hija, en la última veintena. Vestía una sudadera azul claro que en el centro tenía dibujada a Minnie Mouse, un personaje de los dibujos animados de Walt Disney, pantalones vaqueros rotos a la moda y calzado deportivo.

Al verla, de forma instintiva y sin pensarlo, le dije: “Perdona, ¿me puedes traer un vasito de agua para mi clienta que está sedienta?”. La chica se detuvo, me miró y, seria, me dijo: “Guarde las formas y el trato; hay una máquina al fondo del pasillo”. Después entendí su reac

...